

## Algunos aspectos de las actividades del Museo Carrillo Gil

La colección que conforma la base del acervo del Museo Carrillo Gil nos ofrece una visión: la del propio doctor Carrillo Gil. Lo anterior implica que nuestro material en exhibición y nuestras actividades sean una clara muestra del gusto por el arte contemporáneo, es decir, aquel que se realiza en un tiempo-espacio vital y emotivo, muy cercano al coleccionista.

Es evidente que el doctor Carrillo no se propuso realizar una historia del arte mexicano, como tampoco la historia artística de algún pintor. Su colección se sustenta en el gusto. Representó una de las vertientes más innovadoras en el medio cultural mexicano, cuyo propósito era generar una corriente de opinión en torno de uno de los caminos trazados por el arte pictórico. Ése fue el criterio rector de su colección que, a la postre, derivaría en lo que hoy conocemos como Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil.

Siguiendo esa lógica, la institución se ha mantenido abierta a las propuestas artísticas de transición: las exposiciones son, de esta forma, planificadas específicamente para los espacios del propio recinto, en los cuales se presentan en algunas ocasiones muestras poco tradicionales, y en otras de franca ruptura.

Una forma de trabajo así genera dinámica en todo el proceso de realización, que a su vez necesita del ámbito académico; tal es la labor del

departamento de curaduría e investigación. Dentro de las actividades propias de esta área es importante realizar un par de acotaciones.

Las características propias de las exposiciones de artistas jóvenes involucran fundamentalmente un quehacer teórico, es decir, crear el sustento particular y general de la muestra, así como su contextualización en el ambiente artístico del momento. Este tipo de sustentos derivan, por lo regular, en publicaciones de mediano alcance y en algunos casos en catálogos en los cuales se da cabida a textos con perspectivas teóricas más profundas y de largo alcance.

Sin embargo, existe otro tipo de exposiciones que requiere investigaciones históricas más acuciosas. Éstas tienen que ver con artistas, obras o corrientes conceptuales que, por sus características, precisan de la elaboración de líneas de investigación que sin llegar a ser exhaustivas abren vetas de reflexión en varios sentidos, incluso devienen en investigaciones sobre amplios periodos históricos.

De acuerdo con lo anterior, el departamento de curaduría e investigación mantiene un trabajo coordinado en dos niveles: uno de acción inmediata (el que da movilidad al museo), y otro de formación e investigación a largo plazo, que implica consenso al interior de consejo del museo.

Ello genera una dinámica cambiante. El museo, por definición interna, no expone muestras que contravengan los criterios antes mencionados. Hacerlo de otra manera implicaría cerrarse a toda una gama de posibilidades museísticas. Las exposiciones son hechas para el museo y mediante un constante intercambio de ideas con los artistas. Así, los artistas pueden modificar el espacio, proponer sitios alternativos de exhibición a las instalaciones del propio museo y requerir para su obra medios de lo más diverso, como multimedia, tierra, cadáveres, etcétera. El museo también realiza muestras de pintura y escultura elaborada de manera tradicional, pero en consonancia con los planteamientos de una estética contemporánea. La forma en que se preservan y custodian estas obras tiene, casi siempre, algún

tipo de particularidad: cada tipo de objeto artístico necesita de un manejo singular, definido de antemano por los criterios curatoriales.

Al generar esas dinámicas se facilita que la institución trabaje con artistas jóvenes dispuestos al intercambio conceptual, de tal forma que las posibilidades de transitar a través de un enorme campo abierto y con decisiones colegiadas y por consenso, en una discusión constante, permiten establecer canales de interacción entre creador, museo y público.

Complementando lo anterior es importante destacar los problemas particulares que enfrenta el departamento de museografía. En la misma medida que existe un intercambio de ideas y conceptos en torno de una exposición, en el desarrollo físico de la misma, es decir, durante el montaje, el museo necesita brindar el máximo de posibilidades y mecanismos técnicos que tenga a su alcance. Por lo tanto, se requieren elementos específicos para el ensamblaje de instalaciones y ambientaciones, así como para el uso de objetos de arte electrográfico y *performance*.

Por otro lado, la difusión y los medios de información para que las manifestaciones artísticas repercutan de un modo más eficaz en el espectador se apoyan en medios tan diversos como las tabletas acrílicas que explican el proceso de ideas de la muestra: el público las puede llevar y manipular durante el recorrido de la exposición. El museo edita un tríptico con ilustraciones y textos complementarios y explicativos que se puede adquirir en nuestras propias instalaciones. También se produce un video que se exhibe en la videosala en el lapso que dura la exposición. Este material se ofrece en venta con la finalidad de difundir la obra de los artistas.

El doctor Carrillo concibió el conjunto del edificio para resguardar la colección que había formado. En esta medida, las dimensiones del recinto son propias de los espacios tradicionales. Sin embargo, con el paso del tiempo las nuevas propuestas creativas requirieron espacios con mayor libertad de acción, que pudieran forzarse y ser replanteados de manera que las limitantes tradicionales no desempeñen un papel como censor sino, por el

contrario, impliquen una vía de franca apertura frente a los fenómenos artísticos de fin de milenio.

Con lo anterior sólo pretendemos abrir una discusión en torno de problemas específicos a que se enfrentan los museos de arte contemporáneo; así como aportar nuestras propias experiencias como una forma de ventilar esa discusión a partir de las particularidades y características del Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil

Museo de Arte Carrillo Gil  
Directora: Sylvia Pandolfi  
Subdirector: Jorge Reynoso  
Curador en jefe: Edgardo Ganado  
Curador: Luis Gallardo  
Coordinación: Alejandro Beltrán  
Agosto de 1996